

*Dr. Manuel Miranda Cabildo 17*

NÚMERO SUELTO: 10 CÉNTIMOS = TEN CENTS EACH NUMBER  
VEINTICINCO EJEMPLARES: DOS PESOS

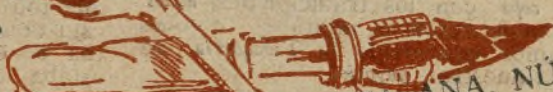


# THE KOW LECHÉ



SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SABADOS



REDACCION Y ADMINISTRACION PLAZA DE SANTA ANA, NÚM. 4 Y 6



AÑO I

MANILA, 1.º DE OCTUBRE DE 1898

NUM. 2

LA DESPEDIDA DE LOHENGRIN  
GOD SPEED LOHENGRIN



—¡Próspero viaje... orgulloso señor!  
May you have oh! presumptuous Lord a prosperous voyage.



## AL QUE NO QUIERE... THE, LA TAZA LLENA

¿A quién le igo la buenaventura?

**E**RA una hermosa mañana del mes de Julio: hermosa, por su deliciosa temperatura: hermosa, por la gloriosa defensa que de las líneas avanzadas de la ciudad, nacían un puñado de soldados españoles, estenuados de fatiga, hambrientos, metidos en agua hasta la cintura, pero heroicos cual no se ha relatado en la historia del mundo caso semejante, y dispuestos a morir sin la esperanza de un socorro, pero con la satisfacción indescriptible del deber cumplido, inédito en el soldado de España: hermosa, porque aún ondeaba en nuestras murallas la enseña de la Patria que convenios especiales, debilidades ó conveniencias nacionales, hicieron que se arriara el infausto día 13 de Agosto...

En la *Tabaquería Nacional*, tan célebre por sus esquisitas bebidas como por las *bolas* que allí se confeccionan, estábamos varios chicos, jugando la *copa* con los tradicionales dados. Todos éramos entonces militares, y como tales, habíamos convertido la *Tabaquería*, en cuartel para nuestros *jolgorios*.

Aquella mañana, cuando más entusiasmados estábamos, se nos presentó un marinero que, á pesar del traje, olía á la legua á gitano de pura raza, de aquéllos de nuestra deliciosa é incomparable Andalucía.

—A la pajé Dió, zeñoritos,—nos dijo con el gracejo natural de la raza.

—¿Qué se lo ofrece á V., asaura,—le pregunté.

—Puz, miuzté, señorito: yo zoy un marinero de la escuadra e Cámara, que como zaben zuz mercedes llegó á Jilo-Jilo, el otro día pa repostarse de carbón, y jir luego á matar á toitos los yanquis que encontremos en er camino: pero se resibió orden de gorseberse pa España, y como yo no quería gorberse p'allá sin jaser una de las mías, me dije: tío Peregil, tú solito vás á desbloquear á los yanquis: me jeché al agua, dando un abrazo al cañón de 32 á cuya limpieza me habían dedicado, le zolté dos lágrimas como dos puños por que no me lo podía traer; y aquí me tienen uztees, señoritos, buscándome la vía en desir la buenaventura, que naide dice como yo.

—Pues, á buena parte vienes,—le dijo el cabo Veneno, que era uno de los concurrentes asiduos,—aquí estamos todos sin un cuarto, porque estas copas nos las fia Roqué, y lo único que aquí podemos darte es un consejo: vés á San Agustín y allí no te faltaran padres de la Patria a quien decir la buenaventura, y que están deseando saber si será buena ó mala.

—Puz, miuzté, señorito, así mismito lo voy á jazer. A la pajé Dió, zeñoritos, y Dios le pagué á su mercé lo único que ma poido dar, que yo ya le conosco en esos ojillos tan picaros, que tiene su mercé un corasonsivo, que no se lo merece ninguna de estas *babay*.

Dijo, se fué, y nos dejó en paz.

A los pocos días volvió por la *Tabaquería*.

—¿Qué tal, hombre?—le preguntó Veneno,—¿cómo te han tratado?

—¡Ay, zeñorito de mi arma, y las cosiyas que he visto! Enderechito d'aquí, me fui á San Agustín, después de preguntarle á todos los chavós qu'encontraba por la cayé, donde poía ver al santo. Yo no sé lo que ma pasó al entrar allí, señorito; al principio me creí que m'habría engañao, pero aluego, cuando vi tanto General, tanto fagim, tantas estrellas, tantas cruces (á más de las que había visto en los altares) y tantos sordaos, comprendí que aquello era un iglesia *protegida*. Pregunté por ó Superior, y andispues de nacer muchas reverencias y decir que yo era el tío Peregil que venía á ecir la buenaventura, y de oír una voz que salía así como de una bólé y que decía "que pase, que pase ar momento" yo me dije pa mi co'eto, ya cayó uno, *Perejiliyo*.—Déjale el sombrero de tras e la puerta, escupi, me restregué los pinreles, y ¡zas! me colé.—Por más que miré pa toas partes, no vi á naide, zeñorito; de repente oigo una voz que me ice «eres tu el simpático gitano que dice la buenaventura», y pegué un respingo más grande que er cañón de 32 que traía el *Lepanto* cuando ví que quien me hablaba era una sula con cabeza.

—No te asustes, no,—me dijo aquella cabeza *parlamentaria*—soy yo mismo, pero como estamos en tiempos tan malos y en los que solo sirven los blindajes, yo, por precaución, estoy siempre blindao. Ahí vá mi mano, lee y no tiembles, que yo soy *hombre pa too*. Estudié la

ariaguilla *central equitorial* *mamantería* de la mano erecha, y m'asuste de lo que supé. Me lo conocí por que me dijo: «habla, hombre, habla».—Puz, allá vá, zeñor, le dije: miuzté, no se pué negar que por zuj venas corre la zangre ejpañola, aunque un tanto aguáa por mor de l'anemia: en esos ojijos se vé también la resolución, pero a uzte lo están engañando, pare Superior; la línea *mamantería* dice que va uzte á entregar la plaza del convento con todos sus ministrivos, por conce, iyo de arguien que sin ser mujer yeba fardas, y que como tiene muchas cosas y no pocas casas dentro de ella, no quiere que Mister De-Vuey se las destruya con una de esas granáas de á sientto que trae er monitor; la del centro me dice que hay también aquí un zeñó que tiene mucho oros... co... mo el que hay en California, y que ha sío muy picaro en Filipinas, y al que tampoco le conviene que le estruyan el Banco donde toos los días se sienta á esperar notisias en la *Funeraria*... A uzte lo engañan, pare cura, y si uzte no toma un tónico pa hacer revivir esa sangre, er bonete y toa esa reputación tan bien ganáa, se vá á ir á freir buñuelos. Manténgase uzte en sus trece... y no le dé vusto á esos cayeros. Pero... la arruga *equitorial* me ice que no m'ará uzte cazo y que la obra *consumatis* será, como ice el cura é mi pueblo. Lo que es esta, pare fraile, ni San Perico se la quita á uzte. «Bueno, hombre, bueno, me dijo er Superior, no tengo aquí nia pa darte porque too lo tiene el padre Racionero: llévale esta targeta; y que Dios te Leve en bien: en esa bó.éi de al lado lo encontraras. Allí estaba er buen zeñor; en una bóbea mas oscura y negra que la otra, rodeado de sacos de arroz, y de unos cuantos pares que le esian: «miuzté, pare Racionero, yo quiero pa mi la Zeñá Cristina que es una guapa moza; otro le decía á mi lo mismo me dá la Maria Pepa», el de más allá le pedía una canoga... ca un, aquello era un oarullo atroz. «¿Qué quería V.?» me preguntó er pare Racionero que tenía unos ojijos de picaro y al parecer mas muleta que Lagartijo. Le dí la targeta; se echo á reir, metió la mano en er borsillo, sacó dos pesetas, y me dijo: «tío Peregil, uzte será muy granua, pero yo soy más: er d nero que yo tengo pa *confidencias* no es pa buenaventuras, que yo se... filfas; esos cuarejos, untos con los que traje de Sibú, cuando administré aquella parroquia, los quiero yo pa cuando llegue a Madrid, quitarme la zotana y correr una juerga de P y P y W; conque, vaya usté con la música á otra parte».—Tú engorazas, retrechero, le dije, por que tienes mas agayas que don Rodrigo en la morca; te juro no volverte á mirá esa cariya de santo, ni esa manita con la que tiras la piedra escondiéndola ensegui la: cuando pase por tu riao, diré siempre *lagarto, lagarto!*

—Pues, ha hecho V. un pan como unas hostias, tío Peregil, le dije el cabo Veneno.

—No, zeñores, nos contestó: yo zati de allí jecho una jostia, eso sí, pero con un pan... ¡que si quieress! el pan era para ellos y con un olor tan rico... Pá los demás... zolian repartir *galletas*.

## AZUCARILLOS

**E**STO que vamos á contar no ha podido ocurrir más que en Malolos.

Entre la gente que fué anteayer á ese pueblo se encontraba un extranjero.

El cual extranjero dice que sabe se pusieron en juego todas las influencias *reales-republicanas* para que la escuadra de Dewey saludase con salvas de doce disparos la proclamación de la República.

¡Qué empeño en proclamarla!

Y ustedes, como nosotros, habrán oído los disparos desde el monte.

En cambio los *republicanos*, desde los «escaños» del Congreso, se tiraban de las orejas por si percibían el ronco estruendo.

Nosotros lo percibiremos cuando vuelva á dar juego el *sopero*.

También dijo el extranjero, que vió ese día sentarse á derecha é izquierda del cómic *presidente*, y en esa posición durante el banquete disfrutar el esquisito *menú* servido, á Paterno y á Legarda.

Como si dijéramos, Persépolis y Quincho.

Y los ayudantes de Aguinaldo, porque Aguinaldo tiene ayudantes, durante la comida, puestos en pié detrás del *augusto*, abanicaban con sendos *paypays* su hirsuta y barrosa faz.

Corresponsales americanos tienen para sus periódicos fotografías del esplendente acto.

Ese mismo extranjero dice que en el Restaurant de Malolos que anunció la prensa *real-republicana*, el importe del *cubierto* (un duro) se cobraba por anticipado

y después había precisión de ir á cojer la comida á puñetazos en la cocina.

Era magnífico, según el testigo, aquel espectáculo. Los *diputados*, vestidos con tonos abigarrados, porque había Bismark de esos que llevaba con el frac pantalón blanco y chaleco de color, iban, como todos, á la cocina del restaurant á comer la morisqueta con los cinco mandamientos... después de pagar el duro.

Eso se llama fraternidad... y no poder sacar la tripa de mal año.

La *mamá* de Aguinaldo, nacida y criada *cabe* los esteros ó ríos de Cavite Viejo, con la esposa del mismo habrá tenido que hacer, como es natural, los honores de la casa-presidencial á las *señoras*.

Y la *mamá* de Aguinaldo no habla más que en tagalo.

¡Qué párrafos más sublimes y correctos y qué conversación más animada la de esa respetable anciana con la señora de Pardo de Tavera, educada en París!

Palanca ha estado á ver al presidente ciudadano.

¿Qué *negocio* le propondría? Nos figuráramos que como los chinos han quedado convertidos en *terceras personas*, hoy apenas se les engaña, y Palanca, en este mar revuelto, vá á ver si pesca algo.

Por de pronto, los engañados son en la actualidad los otros, porque el *amo* de los *celestes* sabe más política y gramática parda que el que las inventó.

Y Aguinaldo habrá resultado *victima* de Palanca. ¡Vaya si hab resultado!

El *Español* está dale que le das con el ínclito Pardo de Tavera.

Déjale, hombre, déjale que se reconcilie con el *parricida* Luna, como le llamó en un folleto impreso en París que tú habrás leído.

Déjale que se reconcilie, ya que es cristiano y como buen tal debe dar cumplimiento á lo que promete rezando el *Padre nuestro*.

Además, Filipinas no es París de Francia. Aquí todo *cambea* y todo anda al revés.

Un consejo inútil que damos á La República.

No escribas más.

Por lo menos en castellano.

Si tanto odias á lo español, deja su lengua y te irá mejor refunfuñando en *ilongote*.

Ó en volapuk, que debes pintarte solo, como te pintas, para hablar en lenguaje que nadie conoce.

Y dí al poeta aquél, *pandaqueño*, que escribió las décimas á la *Libertad*, que no olvide estudiar mucho la métrica, sobre todo empapándose de verdad en uno cualquiera de los modelos de décimas, ya sea una de éstas aquella popularísima de Calderón,—y no el congresista de Malolos—que dice «Cuentan de un sabio... et sic de ceteris».

Lo demás se llama escribir versos al gallo, ó al carabao, animal que más fielmente representa el *genio* indígena según tu hermana en ideas La *Independencia*.

Los periódicos de las Colonias vecinas ponen el grito en el cielo por los perjuicios que al comercio de sus naciones vá á producir la anexión de Luzón á la República de los *chicos* del *cepillo* de dientes en el sombrero.

Los únicos que no se quejan son los de la *república* de los *chicos* del *sopero*.

¡Adios, Malolos, que te quedas sin... comercio!

## RECONCENTRACIONES

**Y**O no sé en qué están pensando los yanquis no: no lo comprendo. Enos que tan *aficiona* son á la humanidad, que todo lo hacen por sentimientos humanitarios... Bien es verdad que yo creo que los yanquis de *aquende* los mares, no, son como los de *allende*; y lo estan demostrando: porque en Cuba han hecho la guerra, no para quedarse con la perla de las Antillas (¡ni por pienso!) sino por los pobrecitos *reconcentrados* que se morian de hambre y de algo más; y si no qué lo digan los muchos emisarios, y hasta *emisarias*, que mandaron allí á repartir socorros; y la partida de miles de *dollars* que votaron en el Senado para los *reconcentrados*, que eran muchos, muchos... casi tantos como los ciudadanos americanos perjudicados por la campaña; porque en Cuba se dió un caso muy raro y muy gracioso. Mr. el *Cónsul* pedía recursos para los ciudadanos yanquis que estaban sin ellos, y recuerdo que por aquel entonces, los periódicos de la Habana sacaron á relucir, yo no sé cómo, la lista de los ciudadanos yanquis que empezaba así: D. Juan López, natural de Ceiba Mocha, ciudadano de la Gran República; D. Antonio García, natural de Guanabacoa, ciudadano americano; D. Pedro González, natural de Matanzas, ciudadano & &. Como se vé, los nombres y apellidos no podían ser más yanquis. Pero eso no importaba; lo esencial era que



mandaran de New York, los cuartos, y que figuraran muchos nombres por si había reclamación a España, como aquella de los Mora que tantas idem dió a Moret; gajes de los Consulados, que para esto tanto monta que sean españoles como americanos; es decir; no monta tanto, porque cuando un pobre toma una copa de más, lo llaman borracho, perdido, y qué sé yo qué más; y cuando la toma un rico, dicen que es un gracioso calaverilla que todo lo hace con gracia, hasta emborracharse.

Me he ido por los cerros de Ubeda. Ya se vé; estábamos hasta el 13 del pasado tan cerriles, que aún me quedan las reminiscencias, como diría cierto órgano u organillo (no sé lo que es) terminado en encia.

Vamos a lo que me propuse demostrar (hasta matemáticamente habla uno aquí sin querer). Decía que los yanquis de *aquende* no son como los de *allende*; bien es verdad que éstos creo que proceden de California, *mágico confin* en que los niños tienen oro en la nariz; y por eso aquí no se han ocupado más que del Tesoro de la Casa de la Moneda y de todo lo que olía a idem. La humanidad, aquí, para ellos, ha sido un mito; y si nó, que lo digan los prisioneros españoles que han entregado a sus socios y también los que no han entregado, por ninguno de los que han interpuesto sus buenos oficios ni han dirigido ya que no otra cosa, siquiera una nota diplomática al Gobierno aliado.

Nada: que no son como los de allá, ni parecidos: aquéllos ya hubieran mandado emisarios y hasta *emisaria* a repartirles socorros. Por lo menos los hubieran tratado como a reconcentrados cubanos y algo hubieran sacado los pobreillos. Pero éstos... ni siquiera la intervención.

En Manila mismo tienen la mar de reconcentrados, y no los socorren, ni se ocupan de ellos para nada.

¡Mire Vd. qué más reconcentrados que, Jándenes, Tejeiro, y compañeros y Comp.!

Antes del 13 ya estaban bien reconcentrados en San Agustín. Después del 13, se han reconcentrado en Santa Potenciana... y a los demás... ¡a esos que los parta un rayo!

## AMERICANAS

### DE CUELLO VUELTO

**P**IDEN los americanos que a estas tierras tan lejanas les envíe su gobierno muchos barcos, tropas y armas, por *mor* a complicaciones con nosotros y Alemania. Y con los aguinaldistas ¿no tienen temor a nada? Pues, ya han visto el caso grande que hay que hacer de sus palabras y deben tener presente que los refranes no engañan, y "el que con *chongos* se acuesta... tarde o nunca se levanta."

Los domingos se celebran a gusto de cada *quisque*: los unos no haciendo nada, otros diciendo latines, aquéllos con sus *Malolos* y éstos con tragos de *w sky*.

Como Cervera vá a España y Montojo a España vá, si en el camino se encuentran... ¡qué de cosas se dirán!

Hay en Manila animales que no los hay en el Congo: los carabaos, las catalas y los cerdos y los *chongos*.

A las tropas de Aguinaldo las vi pasar por aquí: llevaban las *colas* fuera, por eso las conocí.

Como ya son hombres públicos los hombres de la república, es claro que sus mujeres ván a ser mujeres públicas.

Cuando pases por mi vera no enseñes tu puerca mano porque pueden confundirte con un jefe americano.

Ahora visten los *soldiers* con suma elegancia una, pues se ponen guantes blancos, tirantes... y *papalina*.

A los chinos, lector, de fija vé

hurgándose los dedos de los pies. Pero, en cambio, los *yankees* son felices metiéndose el *pulgar* en las narices. Esto prueba que en gustos tan cochinos son parejo los *yankees* y los chinos.

Aseguro a ustedes que no habrá nadie que sospeche del *presidente*, pues sé que le gusta el *Thé Kon Leche*... y aún mas la *leche* que el *thé*. ¡Pues, que le aproveche a usted! ¡Sí, señor, que le aproveche!

ENRIQUE F. CAMPANO.

## CÁLCULOS...

### ALGEBRAICO-HUMORÍSTICOS

**S**UPONGAMOS que tenemos que suministrar diariamente a trece mil personas.

Si en trece mil raciones de etapa y de pan diarias, pueden ahorrarse tres céntimos en cada una, ¿cuánto le queda al suministrante?

—Trescientos noventa pesos diarios.

—Si la estancia de hospital se carga, por término medio, con 1.200 enfermos, a razón de pfs. 1.10, cada una, y no se lo han concedido. ¿Qué lástima! ¿cuánto puede aplicarse a los sobresueldos de los que administran?

—Doscientos cuarenta pesos diarios.

—De modo que en estos dos renglones, tan sólo durante el sitio de una plaza que dure *pongo por caso*, setenta y cinco días ¿puede reunirse la cantidad de pfs. 47.250, siempre que no exceda de lo calculado el ahorro?

—Perfectamente demostrado.

—Ahora lo comprendo todo como dicen en las comedias, y me explico que en Filipinas *al buen callar lo llamen Sancho*.

## THE SORBIDO

¿Qué suerte tienen algunos hombres!

Sabemos de alguno, con muchas agallas él, y con no pocas circunstancias él, que cual otro Robinson, ha encontrado en Manila otro *mágico confin*, con su *Matatías* y todo, que ha querido irse a España *por en fermo*, y no se lo han concedido. ¡Qué lástima!

¡Es claro! ¿Cómo se vá a ir? ¡son aquí tan indispensables sus servicios!... Como que sin él no comerían nuestros pobres soldados, ni se hubiera el estado ahorrado la mar de cuartos, con la innovación de enviar a provincias, desde Manila, todos los víveres hasta el arroz.

Pero dicen que puede que se vaya porque ahora han abierto la mano... y además ya no hay nada que comprar; por el presente no suministran y nos matan de hambre los *yanquis*...

¡Dichoso aquél que tiene

casa en Madrid

Y ha puesto su dinero

Fuera de aquí...

Anteayer recibimos una caricatura, que hemos sentido no poder publicar por los defectos que tenía, pues se conoce que estaba hecha por mano inexperta y temblona. Corregidos los principales, se la hemos devuelto a su dueño por si le gusta.

—No era la cosa con V., buen señor, ni siquiera nos acordábamos de que V. existía; pero en fin...

Dícese que varios españoles repatriados de Cuba y Filipinas, tratan de constituir en Madrid una Sociedad cuyo único objeto será el de averiguar la procedencia de algunas improvisadas fortunas, adquiridas en ambos países.

Se admiten informes en esta redacción.

Y para dar más detalles, pueden dirigirse a la referida agencia las casas de giro de esta Capital.

Después de la rendición, has podido ver *barbiana*, que los yanquis son muy largos... y sólo pescan *tajadas*.

Una prueba mas de lo bien que se portan las autoridades nuestras.

Los empleados municipales no sólo no han cobrado sus pagas de Septiembre, sino que las de Agosto andan también colgadas por el aire.

¿Qué tal?

¡Engase en cuenta que el jefe de todos esos empleados, el Alcalde, vive de sus rentas en una casa magnífica y come trufas todos los días.

Por eso le importa tres pepinos que los demás se mueran de hambre.

El único periódico que no tiene definida su actitud

política, y permanece, como si dijéramos, en espectación, es *El Comercio*.

Por eso, al decir de toda la opinión de Manila, resulta el periódico más soso, anodino é insubstancial que aquí se publica.

Porque siquiera *La República*... de Atayde, publica a lo mejor ciertos versos a la Libertad que encienden el pelo y abofetean el sentido común, la gramática y el castellano.

Y ya se saborea... algo malo, que vale cien veces más que las *hongkoneries* de *El Comercio*.

¡Sibila!

Dictámen *sibilitico*.

Pesos de razones ó jurisprudencias.

Atropello jurídico que dará no poco que decir, como ha dado no poco que contar.

Cuantiosa administración.

Parentesco próximo con el señor don Pedro P. Roxas.

Caballeros, ¿qué ensalada es esta?

### VERSOS LIBRES... PORQUE TODO ES LIBRE

He saboreado la taza de "Thé kon leche" que ustedes sirvieron, con profusión de *fiambres* y de *pasteles*, y las ricas *empanadas*

que el gran repostero Tur hizo de jamón de yankee, rabos de mono y atún;

y a fé mia que ese *thé* lo quisieran para sí todos los días, Mac-kinley y el presidente *Fami*.

Un defectillo le encuentro muy fácil de remediar: me resulta un poco dulce, y si grato al paladar

no siempre suele surtir efectos muy proficientes... ¡menos leche y mucho *chá* piden los intiligentes!

Y pues lo sirven mezclado, háganlo con leche pura; que la leche condensada es causa de su dulzura.

Por lo demás, tan sabroso me ha sabido, vive Dios, que en vez de una sola taza hubiera tomado dos.

A. A. de O.

¡Gracias a Dios y a Moncada que han cobrado los pobrecitos funcionarios civiles (no los municipales)! ¡El te lo pague, prócer, y lleve en bien a Domínguez Alfonso, porque si sigue aquí, a estas horas se hubieran muerto de hambre todos!

Han anunciado *palos* a los redactores de *Thé Kon Leche* esos que no tienen la conciencia muy limpia y se vén descubiertos en estas columnas, es decir, periodísticamente, porque públicamente los han descubiertos sus propios chanchullos y marrulerías y en la Escolta y en todas partes se les señala con el dedo.

Nosotros nos sabremos defender como podamos, pero debiendo hacer constar de antemano para que lo sepan los que traten de atacarnos, que, como no *inventamos nada* y lo publicado es porque lo sabemos de oídas ó de *vista*, en el número próximo al del ataque de que seamos objeto, daremos a la publicidad nombres, hechos, circunstancias, cuanto pueda el día de mañana constituir un proceso ó poner en el ridículo que merece a nuestro inconsecuente agresor.

Esto no se entienda en el sentido de que rehuimos «palos»; vengan y que nos abran la cabeza, que todavía no estamos mancos.

Contra ese parecer de tres insignificantes, está el aplauso general, la pública aceptación, las felicitaciones número que *Thé Kon Leche*, inmerecidamente, ha recibido el día de su aspiración.

Hoy más que nunca ofrecerá el periódico su mejor taza al ilustrado público, pues a él exclusivamente se debe.

En 24 horas nuestra crecida primera tirada se agotó, prueba concluyente de la aceptación y aplauso inmerecidos que decimos arriba hemos obtenido.

Por ese motivo, de este número y para abaratar el periódico hacemos una tirada extraordinaria que, no dudamos, consumirá Manila con su habitual benevolencia.

Y para facilitar los periódicos y su venta al público, además de los incontables revendedores que en calles y paseos vocean el periódico, este *ese ofrece* en los establecimientos de la Escolta *Tabaquería Nacional*, *Restaurant de Paris*, *Kiosko Habanero*, *Nectar Soda* y *Els Niebitz*; *Bar Americanos* de la calle Nueva y de la plaza del P. Moraga; *Litografía Partier*, de la plaza de Sta. Ana; y en intramuros en la *Sucursal de la Confeitería Española*, calle Real, y en la sucursal de nuestra Redacción, Solana 24.

**Tirada de este número:  
5.000 ejemplares.**

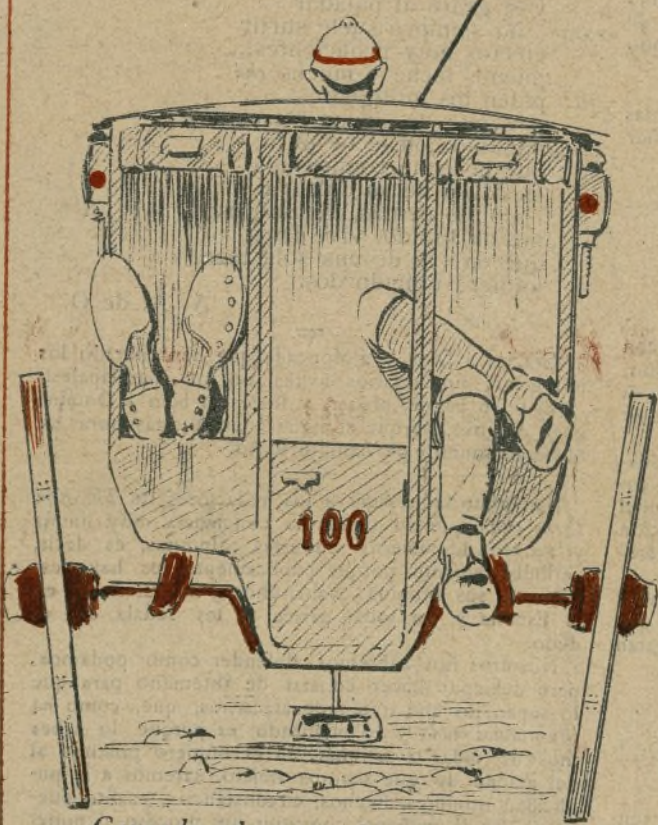
Imp. Lit. Partier—Plaza Sta. Ana 1 y 3 Manila.





## LA ULTIMA POSTURA THE LAST GO.

### IMPLANTANDO MODAS JAKING THE LEAD IN FASHION



Cansados de meter la pata, ya empiezan á sacarla.  
As they are accustomed to get into messes they prefer now to keep their feet well aloof.

### ¿DO IRA LA NAVE? WHERE WILL THE SHIP GO.



Dios los lleve por donde no hagan daño.  
May God guide them where they'll do no more damage.

ESPAÑA:—¡Juega!  
DEWEY:—(A España): Vá.—(A los «puntos filipinos»): ¡Cuidado con levantar muertos!  
SPAIN:—«Stop, it's my to play.  
DEWEY:—(to Spain) All right; go on. (A side to the Philippine Stakers) No mistakes please gentleman.



—¿Te QUÉES quedar conmigo?  
—Si el MELITAR no se enfada...  
—Will you come along with me?  
—Dout mind of the military man do'ut grumble.